

**ecologistas
en acción**
Guelaya - Melilla



**PROPUESTAS PARA LOS
PARTIDOS POLÍTICOS DE
MELILLA ANTE LAS PRÓXIMAS
ELECCIONES**



FEBRERO-2015

PRESENTACIÓN

El año 2015 es año electoral.

En el territorio de la Ciudad Autónoma de Melilla, mayo será clave para las elecciones autonómicas, y después vendrán las elecciones generales, en noviembre, si no se adelantan por motivos que en este momento no se han anunciado.

La crisis que aparentemente estamos pasando, en el sentido de ver la luz al final del túnel, afecta a las personas y al medio ambiente.

Desde una organización como la nuestra, que defiende como señas de identidad la justicia social y ambiental, es un momento delicado.

Se han producido retrocesos en la política nacional en aspectos sociales como la educación, la sanidad, los servicios sociales...que afectan a la justicia social.

Y se han producido retrocesos en la política nacional en aspectos ambientales que afectan a leyes que se han reformado, como la Ley de Costas, la Ley de impacto ambiental, la Ley de Parques Nacionales o la reciente tramitación de la nueva Ley de Montes.

El documento que presentamos ahora siguió un proceso abierto a la participación de los socios desde su nacimiento como borrador, y debate en la Junta directiva, en noviembre del 2014, hasta su aprobación en asamblea el 30 de enero del 2015.

En primer lugar, planteamos nuestra posición hacia las elecciones, desde nuestra independencia política. En segundo lugar, repasamos 10 principios básicos en los que fundamentar una propuesta concreta.

Y finalmente, presentamos 10 bloques de acciones.

POSICIÓN COMO ECOLOGISTAS SOCIALES ANTE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES

Cómo viene siendo ya tradicional, **nuestra asociación no pedirá el voto para ningún partido político**, pero sí tomamos la palabra para divulgar nuestros puntos de vista, resaltando las políticas públicas que consideramos más necesarias.

Las próximas elecciones nos obligan como asociación a recapitular, sobre todo tras los últimos cuatro años, y revisar las principales peticiones que hemos venido trasladando a la sociedad civil de Melilla, a la opinión pública en general, y al equipo de gobierno del PP en la Ciudad Autónoma de Melilla.

Somos conscientes de que el peso de las decisiones medioambientales y de justicia social que defendemos se toman en buena medida en la proximidad de las instituciones locales y por ello queremos hacer público un decálogo de principios y acciones que consideramos vitales para el futuro de Melilla, de España, de Europa y de nuestro querido planeta Tierra.

Muchas de las decisiones políticas que afectan a Melilla no se toman en nuestra ciudad, ni siquiera en nuestro país.

Por eso pensamos que no podemos ser ajenos a lo que pasa en el Gobierno central y en nuestro Parlamento, en donde se aprueban las leyes que tendremos que cumplir en Melilla, como ciudadanos, y cómo asociación. Por eso, ahora más que nunca, nos sentimos parte de Ecologistas en Acción.

Pero no tratamos de elaborar un programa electoral, sino de pensar globalmente y actuar. Será fácil, pues, encontrar lagunas y necesidades sociales no incluidas en este documento, pero nuestro objeto social no es sustituir a los partidos políticos, sino la defensa del medio ambiente desde la justicia social y ambiental.

10 principios, 10 respuestas a problemas

1. Disminución del uso de recursos naturales

Los actuales niveles de consumo de agua, energía y materias primas son totalmente insostenibles. Las políticas de crecimiento basadas en la mejora de la eficiencia en el gasto de los recursos son necesarias pero insuficientes. La reposición natural de agua, energías y recursos es menor que la velocidad con que se gastan por lo que es imprescindible acometer de una vez un cambio de mentalidad que nos exija gastar solo lo que tenemos.

En la política local este punto nos llevaría a disminuir el consumo de agua en la ciudad. Los 400 L per cápita frente a los 250 L de media de consumo en España son inasumibles. Nos oponemos frontalmente a la construcción de más módulos de desaladoras por su elevado coste.

En lugar de ampliar la desaladora, se deberían detectar las fugas, las infraestructuras que más agua derrochan el agua en Melilla y poner en marcha un programa para reducir el gasto de agua per cápita en nuestra ciudad. No podemos olvidar tampoco que el campo de golf sigue sacando agua procedente de nuestro escaso nivel freático, es utilizado por un reducido número de personas, genera pérdidas y se pagó en buena medida con dinero europeo.

El precio del agua debe actualizarse al de costo real. El agua no debe estar subvencionada salvo para casos de familias necesitadas. En Melilla el agua de consumo proviene en buena medida de la desaladora y su coste es elevado. Pagar realmente lo que se consume es una medida eficaz para evitar el derroche de un recurso tan escaso en nuestra ciudad. En cualquier caso los consumos excesivos deberían estar penalizados en el precio.

También se debería exigir el apoyo de la energía solar térmica en todos los centros oficiales de la ciudad, incluidos los militares y en todos los de nueva construcción. Además se debería elaborar un plan para promover la instalación de los paneles solares térmicos en buena parte de los edificios de la ciudad.

2. Decrecimiento equitativo

Guelaya, junto con numerosas organizaciones internacionales considera un despropósito continuar hablando en términos de crecimiento. Los estudios científicos, desde hace años, nos avisan de que el crecimiento continuado es imposible en un planeta con recursos limitados. En Europa no debemos crecer más, debemos aprender a vivir bien con menos y los recortes no deben ser para los menos favorecidos como la actual política tiende a hacer. El reparto en la austeridad debe ser equitativo. No se puede recortar al que menos tiene.

Se puede decrecer y continuar con el estado del bienestar. Basta con comprar menos cosas que duren más tiempo. Europa debe exigir que los productos fabricados en Europa o que se adquieran de otros continentes tengan una durabilidad muchísimo mayor que la actual porque técnicamente es posible y ambientalmente imprescindible.

La huella ecológica de España es seis, es decir, necesitamos seis planetas tierra para mantener nuestro desarrollo económico, lo que es insostenible. Debemos mantener nuestros índices de desarrollo humano pero reducir urgentemente nuestra huella ecológica por el camino de la eficiencia.

3. Cambio del modelo económico hacia una economía verde

La economía local debe apoyar sectores de empleo emergentes dentro del marco de la sostenibilidad ambiental. Los estudios realizados por el Observatorio de la Sostenibilidad Europea demuestran que hay posibilidades reales de creación de empleo en sectores emergentes.

En Melilla se puede crear empleo verde en diversos sectores: Desarrollo de la movilidad sostenible, limpieza continua del río, playas, bahía y zonas de la periferia, programa de desarrollo de vehículos eléctricos e infraestructura necesaria para la recarga, aumento de eficiencia energética en edificios antiguos, mejoras en la selección y reciclaje de residuos, programa para la instalación de placas solares térmicas en todos los centros oficiales, programa para la disminución del consumo del agua.

No podemos seguir basando la economía en la construcción, que destruye nuestras escasas zonas verdes y genera empleo precario. Ese modelo ya ha demostrado en España su ineficacia, nulos resultados, y ha promovido una enorme corrupción.

Una buena parte de la economía local se basa en el contrabando (localmente denominado comercio atípico). Aunque este deja beneficios económicos a la ciudad no debe ser fomentado porque favorece la existencia de mafias y convierte nuestra frontera en un polvorín.

Deberían estudiarse posibilidades para vivir en cooperación con Marruecos y no de espaldas a él. Melilla podría beneficiarse de la importación de productos agrícolas de cultivo ecológico y su posterior venta una vez envasados. Este tipo de iniciativas deben valorarse como posibilidad de desarrollo empresarial.

4. Defensa y recuperación medioambiental de nuestro territorio

Es urgente establecer un programa para limpiar las enormes bolsas de suciedad existentes en las playas, la bahía, el río y las zonas periféricas. Además se debe idear una estrategia de actuación para perseguir a quienes abandonan residuos y para evitar que estos lleguen a la ciudad procedente de Marruecos.

La recuperación del río de Oro debería ser una pieza angular de la política ambiental, junto con la Red Natura 2000. Lejos de gastar más millones en más cemento para taparlo y convertirlo en una alcantarilla es preciso, con muchísimo menos dinero, renaturalizar sus riberas y su cauce. Un río con suelo de tierra, con vegetación, con ranas y otros insectívoros, propios de su ecosistema, mantiene controlados los mosquitos y regula mucho mejor el agua en las riadas. Si se cubre, también se estará evitando la recarga del acuífero aluvial del río de Oro. Necesitamos recuperar el Río como espacio público.

5. No a las incineradoras. El reciclaje es un yacimiento de empleo

En 2012 el Parlamento Europeo aprobó en una moción, la supresión de las incineradoras antes de 2020.

En Melilla es urgente acometer un plan para el desmantelamiento de la incineradora y la puesta en marcha de otra política de gestión de residuos. Es preciso cambiar de mentalidad y considerar las basuras no como desechos sino como recursos. El reciclaje, la generación de biogás, de compost, la reutilización, la recogida puerta a puerta son posibilidades que ya están funcionando en municipios de España.

Una nueva política de gestión de residuos deberá velar especialmente por la reducción en la generación de los mismos, para ello es preciso legislar a nivel europeo la disminución en los envoltorios, en los productos de usar y tirar, en el uso de bolsas de plástico.

6. Abandono de las políticas de grandes infraestructuras

Hace años que en España no se necesitan nuevas autovías. Según fuentes del propio Ministerio de Fomento tenemos más kilómetros de autovías y autopistas que Alemania y que Francia. El mismo exceso de grandilocuencia tenemos con los kilómetros de AVE. Actualmente la inversión en grandes infraestructuras solo nos genera deuda para poder pagar la construcción y su posterior mantenimiento. El gran beneficio de esta locura inversora es para las empresas constructoras y para los grandes partidos que consiguen dinero negro con que financiarse y otras prebendas personales.

En Melilla esto significa que hay que abandonar la absurda construcción de una ampliación del puerto y de carreteras o rotondas que no van a ningún sitio o que no necesita nadie. Nos oponemos a la inversión carísima en una ampliación cuando el puerto actual está claramente infrutilizado. Antes de semejante derroche hay que explicar al ciudadano por qué se ha tirado abajo una estación marítima que estaba funcionando y se ha construido una nueva que no sirve para dar servicio a todos los viajeros.

De la misma forma hay que cuestionarse la necesidad de un gran centro comercial. Se nos dice que generará puestos de trabajo, pero no se comenta cuántos puestos de trabajo de pequeño comercio destruirá. Cerrarán muchos comercios del centro y los beneficios se irán al extranjero.

7. Movilidad sostenible: Pacificación del tráfico

Europa está desarrollando numerosas iniciativas para devolver la ciudad al peatón.

En Melilla el Plan de Movilidad Urbana y Sostenible debe ser el eje en torno al que se ejecute cualquier actuación urbanística, pero no parece que haya voluntad política para ponerlo en marcha de manera decidida. Una ciudad con menos tráfico ganaría, además de bienestar, muchos puestos de trabajo al aumentar las ventas de hostelería y comercio.

Melilla tiene, según los datos publicados por la Fundación Mapfre, el índice más alto de siniestralidad peatonal de toda España y nadie hace nada por corregirlo. Pacificar el tráfico debería ser un objetivo prioritario.

8. Transparencia en la gestión del gasto

Es preciso mejorar el sistema de control del gasto público. Los presupuestos para temas sociales han creado un clientelismo que anula los objetivos perseguidos. Debería cumplirse la Ley de subvenciones y vigilar que las organizaciones que gestionan los recursos accedan a ellos mediante concurso público y evitar que surjan organizaciones creadas al uso solo para acaparar una subvención concreta.

En Melilla no podemos permitir, además, que tengamos varias consejerías con procesos judiciales o que continuamente se minimicen y desoigan las advertencias del Tribunal de Cuentas sobre la gestión económica de la ciudad. Tenemos derecho a saber en qué se gasta el dinero público y el patrimonio de los políticos.

9. Lucha eficaz contra la pobreza

Europa dedica numerosos recursos para mitigar las diferencias de desarrollo económico entre sus regiones. Pero no parece controlar bien la eficacia en la gestión de estos recursos. Melilla recibe mucho dinero para este fin, la Cañada de la Muerte, Reina Regente, el centro de menores... son muchos los destinos del dinero europeo año tras año sin que se aprecien unos objetivos claros ni una evaluación de resultados.

Por el contrario sí que se nota un clima de amiguismo buscando el dinero fácil y la subvención. No se ve esfuerzo por llevar el dinero al que más lo necesita. Es preciso desarrollar un programa mucho más ambicioso que el actual que evalúe los resultados obtenidos y se reinvente cuantas veces sea necesario para disminuir las diferencias sociales en nuestra ciudad. Es urgente poner en marcha un programa de renta básica.

10. Europa debe enfrentarse al problema de la inmigración

Ya es hora de que Europa empiece a legislar contra las grandes corporaciones que expolían los recursos del África subsahariana y se lucran con la venta de armas. Mientras esto no ocurra, las fronteras exteriores de Europa, como la de Melilla, seguirán sufriendo una gran presión humana que termina a menudo en tragedia.

Muchos de los inmigrantes alojados en el CETI, proceden de Malí. En ese país hay un conflicto desde hace algunos años; se da la circunstancia de que España es el principal país exportador de armas a Malí. La élite que recoge los dividendos de ese negocio no sufre los efectos de los desplazados que huyen legítimamente de la guerra, nosotros sí.

A corto plazo no debemos olvidar que por muchos problemas que pueda generarnos la inmigración nunca debemos perder el principio de la necesidad de cumplir con los derechos humanos en todo momento.

Consideramos que las “devoluciones en caliente” son ilegales y que es necesario un protocolo transparente para las operaciones en frontera.

10 Bloques de Propuestas de acción

1. Agua y energía

El gasto de agua hay que reducirlo, como mínimo, hasta equipararlo con la media nacional.

Disminuir la cantidad de agua gastada diariamente mediante la lucha contra las fugas, campañas de ahorro, explotación sostenible de los recursos hídricos, disminución progresiva del agua desalada, y una política de tarifas que castigue al que más gasta.

Debe promoverse en la ciudad las energías renovables, consiguiendo como objetivo que el 25% de toda la energía que se gasta en Melilla sea renovable en 4 años.

2. Consumo

Hay que disminuir el volumen de residuos que generamos. Para ello se debe promover el consumo de aquellos productos que se suministren a granel o con un menor envasado.

Es preciso promover campañas para evitar el abuso de las bolsas de plástico y promover que los consumidores lleven su bolsa a la

compra. Obligar a cobrarlas en todos los comercios podría ser una medida.

Hay que concienciar sobre la necesidad de un consumo responsable. Se debe promover comprar menos productos y de más calidad, evitando en lo posible la obsolescencia programada. La política de las grandes superficies solo favorece un consumo enfermizo. Se debe apoyar prioritariamente al comercio local.

Hay que promover el consumo de productos sanos, por lo que es preciso analizar los productos frescos que llegan de Marruecos para ver si, al menos, cumplen con la normativa europea. Hay que alertar sobre el uso masivo de pesticidas no autorizados por la Organización Mundial de la Salud que se está comenzando a hacer en la agricultura marroquí.

Se debe promover el consumo de productos ecológicos y de aquellos que se fabriquen con un menor impacto ambiental.

Se debe fomentar la dieta mediterránea como mejor método para hacer frente a las numerosas enfermedades derivadas del consumo de comida rápida o precocinada.

3. Conservación

Deben desarrollarse las zonas de Especial Conservación (**ZEC Nano y Aguadú**) mediante la ejecución del plan de ordenación de Recursos Naturales (Planes técnicos).

Deben aprobarse **planes de recuperación y conservación** para las especies terrestres y marinas presentes en Melilla con status en peligro de extinción y vulnerable en el Catálogo Nacional de Especies amenazadas, de acuerdo a la Ley de Patrimonio natural.

Es necesario aprobar urgentemente unas **ordenanzas de medio ambiente** que cubran tanto a la flora y fauna urbana como a la silvestre. No solo hay que conservar las ZEC.

Es urgente realizar un **inventario de árboles singulares de Melilla**.

Hay que hacer, cumpliendo con lo que estipula la ley, un programa de divulgación en los centros educativos sobre las zonas protegidas de Melilla con especial referencia a la ***Patella ferruginea***.

Debe replantarse el **sendero** "gris" para que sea verde.

El **Rio de Oro** debe recuperarse como espacio natural y de uso público.

4. Residuos

Fijamos el año 2020 como límite para conseguir la política europea de residuo 0, que implica el cierre de la incineradora.

Durante los próximos 4 años, **todos los porcentajes de recogida selectiva de residuos y de reciclaje deben alcanzar las medias nacionales, reduciendo en un 80% la cantidad de residuos incinerados**.

El desarrollo del reciclaje en Melilla es una fuente de creación de empleo que no se puede dejar pasar.

5. Área marina-Puerto

Nos oponemos frontalmente a la ampliación del puerto en la escollera exterior por considerarla ilegal. **Existen alternativas de ampliación mediante la reordenación de la superficie ya existente**.

Existen oportunidades de servicios para dinamizar el puerto que no se están desarrollando.

Deben aprobarse planes de recuperación y conservación para las especies que están presentes en aguas de Melilla y presentan un status de conservación en peligro de extinción o vulnerables en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas, como marca la Ley de patrimonio natural.

La **playa de San Lorenzo** es patrimonio de los melillenses. No puede desaparecer como reserva de suelo portuario.

Hay que conservar los hábitats naturales e **inventariar todo el patrimonio natural marino**, de cara a la conservación de la costa como un ecosistema natural, y no solo en la Zona de Especial Conservación (ZEC marítimo terrestre de Aguadú), que debe desarrollarse mediante la aplicación de las medidas aprobadas en el Plan de Ordenación de Recursos naturales (Planes Técnicos).

Hay que hacer un estudio de los **fondos** de la bahía de Melilla para ver si se acumulan bolsas de suciedad y proceder a su **limpieza**. Igualmente hay que mantener limpio de basuras y escombros el río para evitar que el arrastre de desechos al mar.

Hay que hacer un programa periódico de los diques de nuestras playas y velar porque no se arrojen basuras en ellos ni en las playas durante todo el año.

Melilla dispone de una bahía idónea para actividades acuáticas. Se debe fomentar el deporte náutico sin impacto ambiental como la vela ligera, y piragüismo de una forma mucho más decidida que la actual.

6. Movilidad sostenible y ordenación del territorio

Aprobar de forma participativa el Plan de movilidad Urbana Sostenible, y desarrollarlo integralmente. Las actuaciones aisladas que se están anunciando no son un plan.

El **mapa de ruidos** debe culminar su tramitación mediante la aprobación de un Plan de acción contra la contaminación acústica.

El PGOU, que se quiere aprobar ya, deberá modificarse para integrar tanto al PMUS como el plan de acción contra la contaminación acústica.

Las causas principales de contaminación atmosférica en Melilla incluyen dos focos permanentes, la central térmica y la incineradora, y el tráfico rodado. Debe existir en Melilla varias **estaciones de medición permanente de contaminación atmosférica.**

7. Frontera y Pobreza

No más devoluciones en caliente. Los derechos humanos deben cumplirse en la valla.

No criminalizamos ni a los inmigrantes, ni a los guardias civiles.

Acusamos a los responsables que "dan órdenes" y a la política europea.

Solicitamos la presencia de una **misión independiente internacional** que vigile la valla en los dos lados y un **protocolo público de actuación en frontera**.

Hay que promover una política exterior basada en el desarrollo de los países africanos, especialmente en el Sahel, modificando la política de cooperación basada en venta de armas y apoyo a multinacionales europeas que expolían los recursos naturales africanos.

Apoyamos las propuestas realizadas por EAPN Melilla (Red de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social), de la que formamos parte.

Necesitamos un **Plan de Integración Social** que se diseñe de forma participativa teniendo en cuenta a las ONG que trabajan en el terreno y que empodere a la población que vive por debajo del umbral de la pobreza.

8. Transparencia y Corrupción

La Ciudad Autónoma debe dar cuentas a los ciudadanos, mediante **información pública de sus presupuestos y del grado de cumplimiento de los mismos**, de forma que se conozca en que se gasta hasta el último euro.

Deben hacer público igualmente el **patrimonio de los políticos**, sus familiares de primer orden, y empresas en las que participan.

La Ciudad de Melilla presenta una de las tasas de corrupción mayores que se dan en España. Desde la llegada de la democracia, casi todos los alcaldes y presidentes han sido inhabilitados para la función pública. Actualmente, hay decenas de imputados.

La presunción de inocencia es un derecho, pero la lentitud de la justicia va a provocar que cuando sean juzgados los imputados, dentro de unos años, ya no estén en la política.

Ante un clima de corrupción, no solo en Melilla, sino en España, es necesario **que ningún imputado se presente a las próximas elecciones**, y que la imputación de un cargo público implique automáticamente su dimisión.

9. Educación

Hacemos nuestras las demandas de las mareas ciudadanas y otros movimientos sociales, y en concreto, defendemos una escuela pública de calidad inclusiva, para todos y todas, con el **cumplimiento riguroso de la Carta de Naciones Unidas para la Infancia** (Derechos de los niños y niñas). **La educación debe ser universal.**

Hay que disminuir iya! las ratios desorbitadas de nuestras aulas.

Para atender al elevado número de alumnos con necesidades educativas que se da en nuestra ciudad es imprescindible aumentar el profesorado de apoyo y repartir estos alumnos entre todos los centros, públicos y privados, evitando la formación de ghettos educativos.

No debe haber en el aula ningún alumno que no hable y escriba en español con la corrección adecuada a su edad. Es preciso aumentar mucho los recursos para cursos de inmersión lingüística a fin de atender al alumnado con dificultades de este tipo.

La enorme desigualdad que se da en nuestra ciudad entre los habitantes de diferentes barrios debe ser atacada también desde la educación. Hay que conseguir que las familias se preocupen de la educación de sus hijos, obligándoles a asistir a clase y acostumbrándolos al esfuerzo diario y al respeto hacia el profesorado.

Debe revisarse la política de becas para atender de verdad a los que más lo necesitan.

Rechazamos el desarrollo de la reforma Wert y demandamos **una educación para la sostenibilidad global.**

10. Sanidad

Hacemos nuestras las demandas de las mareas ciudadanas y otros movimientos sociales en defensa del **acceso universal a la sanidad pública.**

A la mayor brevedad posible debe terminarse la **construcción del nuevo hospital de Melilla y dotar a los Centros de Salud de recursos técnicos y humanos suficientes** para no tener que pasar listas de espera para ver al médico de cabecera, especialistas, pruebas y quirófano.

La salud ambiental es una asignatura pendiente en la ciudad. Necesitamos **conocer los efectos de la contaminación** en Melilla en sus tres fuentes principales: la incineradora, la central térmica y el tráfico rodado. Necesitamos datos y conocimiento. Faltan estudios e investigaciones que no se están haciendo.